



DISCURSO DE ASUNCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA CORPORACIÓN, SEÑORITA KAROL CARIOLA OLIVA

Quiero agradecer y saludar, primero, a todos mis colegas que han honrado la palabra empeñada y que hoy han dado su voto a favor para que una militante del Partido Comunista de Chile, por primera vez en la historia de nuestro país, pueda presidir esta Cámara de Diputadas y Diputados.

También quiero agradecer a mi bancada por la confianza que deposita en mí para entregarme la importante responsabilidad de representarla en la Mesa de esta Corporación, en el cargo de máxima responsabilidad, que es la presidencia.

De cara al país y frente a cada uno de mis colegas presentes, quiero reafirmar nuestro compromiso con las instituciones y nuestro respeto y defensa irrestricta de la democracia. Soy militante de un partido que ha dado pruebas de ello, estando sus militantes, nuestros compañeros y compañeras, incluso, dispuestos y dispuestas a dar la vida por ello.

Creo que hoy ha caído, afortunadamente, un veto atávico, no solo anticomunista, sino también antidemocrático. Porque la soberanía popular implica que si el pueblo es capaz de votar y elegir a las y los comunistas para los cargos de representación popular en que hemos sido electos, con una bancada de doce diputados y diputadas, y dos senadores, con representación de varias comunas, entre ellas la capital de nuestro país, y con la primera mayoría nacional de votos de esta Cámara de Diputadas y Diputados, no tiene por qué existir otro tipo de vetos elitistas y antidemocráticos, que solo recuerdan los peores momentos de nuestra historia, en que a través de leyes malditas se ha intentado acallar nuestras ideas.

La soberanía popular y la democracia implican también respetar las elecciones que el pueblo de Chile ha hecho. Desde nuestro profundo valor por la democracia, esperamos que la disputa de las ideas no se transforme en descalificaciones, mucho menos en mentiras, que solo ayudan a desprestigiar aún más el ejercicio de la política y de las instituciones en nuestro país.

Desde la Mesa de la Cámara trabajaremos y demostraremos que las acusaciones y los temores que se han intentado infundir no solo son injustos, sino además carentes de argumentos y fundamentos. Demostraremos y trabajaremos como Mesa poniendo a Chile y su pueblo como norte y referente de nuestras acciones, poniendo el bienestar del país por sobre cualquier punto de vista y cualquier sesgo, sea religioso, político, ideológico o del tipo que sea.

Para mí, Chile y su pueblo están primero. Quienes me conocen saben que ese ha sido mi norte y así he trabajado desde el primer día en que me tocó poner un pie en esta Cámara de Diputadas y Diputados cuando fui electa.

Las prioridades de la ciudadanía también son las nuestras, por lo que, sin lugar a dudas, seguiremos acompañando al gobierno para sacar adelante con premura las reformas comprometidas que buscan mejorar la vida de los pensionados actuales y futuros, como la reforma de pensiones, el pacto fiscal y la reforma de salud.



De la misma manera, nos haremos cargo de seguir trabajando en una agenda de seguridad, porque tenemos la convicción de que las chilenas y chilenos tenemos derecho a vivir una vida libre de delincuencia. Quienes nos han acusado injustamente de querer trabar esta agenda lo hacen con un interés político muy malintencionado. Les hago un llamado: que combatir la delincuencia sea una tarea del conjunto de todas y todos los aquí presentes, de todas las fuerzas políticas de nuestro país; que pongan la energía en ello más que en generar mentiras y prejuicios a través de la prensa.

Las chilenas y los chilenos esperan mucho de nosotros, mucho de sus representantes, y esperamos y tenemos que estar a la altura.

Desde aquí hago un llamado también a la oposición a colaborar con el desarrollo del país, a abandonar los llamados a atrofiar al gobierno y abandonar los llamados a empantanar las políticas públicas que los ciudadanos y ciudadanas anhelan y requieren con urgencia.

Tenemos una Mesa llana que representa, como ya lo han notado, la diversidad de este Parlamento y que estará abierta a escuchar, a dialogar y a trabajar con todas las fuerzas, colaborando con el gobierno del Presidente Gabriel Boric, legítimamente electo. También estaremos dispuestos a escuchar e incorporar todas las ideas y propuestas que estén disponibles para contribuir al avance de nuestro país, al bienestar de nuestra patria y al bienestar de su gente de Arica a Punta Arenas, de mar a cordillera. Chile no se detiene y nosotros y nosotras tampoco; seguimos hacia adelante y esta Mesa estará disponible para esos avances que son tan necesarios.

Agradezco nuevamente a quienes hoy me han entregado esta enorme responsabilidad; agradezco a mi familia; a mi equipo, por acompañarme; a mi partido, por respaldarme; a nuestra coalición y especialmente a los jefes de Comités que se la jugaron por el cumplimiento de este acuerdo, y, por supuesto, a Chile, porque soy hija de esta patria y gracias a ella puedo estar hoy aquí, cumpliendo con la importante labor de ser una de las cinco mujeres que a lo largo de la historia de Chile han presidido esta Cámara de Diputadas y Diputados.

Gracias a todos y a todas por esta oportunidad tan importante y tan emocionante. No puedo dejar de pensar -me lo decía mi compañera Lorena Pizarro- en todos aquellos y todas aquellas que dieron la vida por que la democracia, de una vez por todas, se consolidara. Esta es una demostración más de que la democracia vale, de que la democracia sirve y de que hay que protegerla con todas las fuerzas que hoy tenemos para poder hacerlo.

Estamos aquí para cumplir un compromiso; estamos aquí para decir que somos capaces -aunque algunos no lo crean, aunque algunos vaticinen cosas distintas- de hacer eco de las necesidades del pueblo de Chile y su futuro.

Quiero dar las gracias a los ministros presentes, porque creemos que con ellos también podemos construir en conjunto un mejor proceso legislativo. Nos ponemos a disposición del trabajo de este momento, del presente, pero también del futuro.

Muchas gracias a todos y a todas, muchas gracias al pueblo de Chile.

¡Que viva Chile y que viva su pueblo!